

EL ORDENADOR

Aunque ya hace bastante tiempo que en las oficinas municipales se cambiaron las viejas máquinas de escribir por modernos sistemas informáticos, aún quedan funcionarios que se resisten a adaptarse a las nuevas tecnologías y diariamente tienen una pelea con los ordenadores con los cuales se llevan a matar.

A Pepe, con 58 años de edad y 30 de servicio, ya le ha cogido un poquito mayor para adaptarse a estos aparatos y es raro el día que no tiene un problema con ellos.

“¡Piribirí, piribirí, piribirí!”

“¡Cpd, dígame!”

“¿Está Dieguito el del parrá?”

“Diego está desayunando, ¿Qué quería usted?”

“¿Y Juarma, está Juarma, el chiquillo este que arregla los ordenadores?”

“No, no, tampoco está. Ahora mismo estoy yo solo”

“¿Tú quien eres muchacho?”

“Yo soy Fernando”

“Bueno hijo, tú a lo mejor entiendes un poco más que yo de esto. Soy Pepe Cansino, es que estoy aquí en la alcaldía de la Estación y tengo un problema con el cacharro este del Güíndo. Esta mañana lo he encendido, me he puesto a trabajar como siempre y al rato ha empezado a hacer tonterías”

“Vamos a ver si podemos arreglarlo Pepe, pero me tiene que explicar mejor lo que le pasa al ordenador”

“¡Coño, que de pronto la flechita esa de la pantalla se iba para donde quería, después se ha quedado quieta, y después por mucho que le daba al ratón, na, de na! Luego la flechita sí la puedo mover pero las letras no salen en la pantalla y de pronto ha aparecido un gato de dibujos animados paseándose por el televisor. ¡Que no puedo escribir, vamos!”

“Eso es que seguramente lo tiene colgado”

“¡Qué diiiiices, si yo lo tengo encima de la mesa como todo el mundo!”

“Quiero decir bloqueado, hombre. ¿Ha probado a apagarlo y encenderlo otra vez?”

“¿Queeeeeeeeeeeee? ¿Apagarlo?. ¡Claro picha, y pierdo todo el trabajo que tengo hecho desde esta mañana!. Para ese viaje no necesito yo alforjas. Con pegarle un tirón al enchufe, muerto el perro, se acabó la rabia”

“Bueno, bueno, tranquilo Pepe. Que a lo mejor tiene usted guardado el trabajo sin saberlo y no pasa nada. ¿Qué programa estaba usted utilizando?”

“¡El Güíndo del 98”

¿Crianza, o reserva? ¡Ja, ja, ja, ja.

“¿De qué te ríes muchacho?”

“De nada, de nada, es que estaba leyendo El Perro y...ja, ja, ja. Perdone, Pepe, perdone, ja, ja, ja. Que le preguntaba que en qué formato escribe usted”

“Yo en el formato español de toda la vida”

“Que digo yo, que si usted, ja, ja, ja, lo hace en Word, en Wordperfect o en Openoffice. Pero vamos, por lo que me dice del gato debe ser Word”

“¡Yo qué sé cojonato!. A mí me puso aquí el chiquillo este el Juarma un dibujito en la pantalla que le dije yo que me pusiera, y poneeee, acceso directo a escribir. Y con eso es con lo que yo me manejo. Después le doy otro dibujito que hay por la parte de arriba que es para imprimir, y ya no sé nada más”

“Vamos a veeer, vamos a veeeer, que a lo mejor va a ser solamente un fallo en el word que se ha quedado pillado. ¿Funciona el correo?”

“¿Aquí?, ¿aquí en la estación?. Desde que se jubiló la cartera esto es una poca vergüenza”

“No hombre, no. Digo que si funciona el Outlook Express”

“Hombre, por aquí pasa todos los días el exprés, el Talgo y el corto este que viene de Granada. Pero, vamos, esto no creo que le afecte porque la alcaldía está lejos de la vía y esta mañana todavía no ha pasado”

“¡Que no Pepe, que no! Que le digo, ¿que si hay otros programas que le funcionen en su pc?, ¡hombre! Vamos a ver, siga las instrucciones que le voy a dar a ver si podemos arreglar esto. En el margen inferior izquierdo de su monitor pone inicio ¿verdad?”

“Espera, espera.... ¡Qué va!, pone Toshiba”

“Por dentro Pepe, por dentro”

“¡Ahhhhh, si, si. En un cuadradito pone inicio”

“Vale, vale. Haga clic”

“Clic”

“Con la boca no Pepe, con el ratón. Déle al botón izquierdo del ratón con la flechita encima de donde pone inicio e intente entrar en mis documentos”

“Si, claro, me cuesta trabajo encontrar los míos y ahora voy a buscar los tuyos”

“¡Santo dios, voy a perder el control!”

“¿Le doy a donde pone panel de control?”

“¡No Pepe, no!, estoy intentando que no pierda su trabajo y quiero comprobar el tamaño del archivo para saber si lo tiene guardado”

“¿El archivo!, el archivo es una mierda, Un mueble con cuatro carpetas de estas de AZ mal puestas de los tiempos de Manolo Sampalo”

“Mire usted Pepe, como hasta las tres no terminamos yo le digo a Juanma que se pase por ahí paraa.....”

“¿Queeeeeeeeé!. Yo a las dos o dos y media pico billete como todo el mundo y le dan por culo al cacharro este”

“Bueno, bueno. Vamos a reiniciar a ver si podemos solucionar el tema que tengo mucho trabajo. Pulse ctrl, alt y supr al mismo tiempo”

“¡Mandeeeeeeeeeeeé!, ¿Tú te crees que yo soy Bill Gates?”

“Atiéndame un momento Pepe, me cago en la mar. En su teclado, a la izquierda abajo del todo hay una tecla que pone ctrl y otra que pone Alt y por la parte derecha encima de las flechitas hay otra que pone Supr, ¿verdad?”

“Peeeeeeeeera, pera, pera.....¡Siiiiiiiiiseñó, se ve que este teclado lo has tenido tu antes, ¿no?”

“Vale, ahora pulse con la mano izquierda las dos teclas de la izquierda al mismo tiempo y con la mano derecha la tecla que está a la derecha que pone Supr sin soltar las otras dos. ¿De acuerdo?”

“Vamos a ver. Huuuuuuuuuuu, ctrl., alt, y ahoraaaaaaaaaaaaa. ¡Escucha Fernando! ¿Qué hago con el teléfono?”

“¿Con el teléfono, con el teléfono!. ¿Yo qué sé, Pepe!. ¡Aguántelo con el hombro o con la boca, o se lo mete donde le quepa!”

“Pi, pi, pi, pi.....”

“Qué mal carácter tiene el muchacho este. Me ha colgado.

¡La madre que parió a los cacharros estos con tanta modernura! ; Mañana mismo le digo yo a Regina que me recoja una máquina de escribir de las de antes y le pego dos patás al Toshiba este”